

**Precios de suscripción**      **Pesetas.**  
 En la isla, un mes adelantado. . . 1'50  
 En el resto de España, trimestre id. 5'00  
 Ultramar y Extranjero lo que co-  
 rresponda por aumento de fran-  
 queo,  
 Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

**Precio de los anuncios**      **Pesetas.**  
 En la cuarta plana cada línea de pu-  
 blicación diaria . . . . . 0'10  
 Rebaja proporcionada al número de  
 inserciones.  
 Sólo se admiten anuncios hasta las  
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º

Mahon, sábado, 28 de Setiembre de 1889.

N.º 2.473

## PLUMAZOS DE UN VIAJERO

XII

LA NOCHE DEL SÁBADO EN LIVERPOOL

Desde el balcon del cuarto donde me hospedaba en el «London North Western Hotel», de Liverpool—un gigantesco hotel a la americana con siete pisos y una fachada grande y suntuosa, orgullo monumental de la ciudad,—pude contemplar un cuadro singularmente característico de las costumbres inglesas, la noche del sábado en que llegué a dicha población.

Hermoso tiempo durante muchos días no gozado, permitía ver a través de un tul de humo algunas pocas estrellas del firmamento y un cuarto de luna, con ese rojizo tinte y sucio reflejo, aquí tan naturales. En frente, a ochenta metros escasos, se alzaba la oscura mole de «Saint George's Hall», una soberbia construcción de estilo clásico, 51 metros de largo, con 30 grandes columnas corintias en su fachada, que está destinada a palacio de justicia; por delante de ella y a corta distancia de su preciosa escalinata, de las más anchas del mundo, tres estatuas, dos ecuestres, la de la reina Victoria y la de su difunto consorte el príncipe Alberto, y entre ellas, de pie, la del venerable Disraeli, lord Beaconsfield; todavía más delante, y en una fila, cuatro colosales leones negros, como si fueran esfinges egipcias de basalto.

A la derecha, algo distante, alzaba la elevada columna, alta como la de Trajano en Roma, que sostiene la estatua de Wellington, el general de hierro, y más allá, poco alumbrada, desvanecida entre las tinieblas y la bruma lejanas, apenas se distinguía una serie de templos de orden corintio, de formas cuadradas y circular, destinados a museos, tribunal de cuentas, salón de conciertos, que daban a la plaza el severo aspecto de una majestuosa vía de Roma, en los opulentos tiempos de los Césares.

Por la izquierda y a corta distancia, en primer término, era muy otro el aspecto; lucían las elegantes fachadas, algunas de ellas en estilo florentino, de los renombrados hoteles Imperial, Wellington y Gran Hotel, cuyos pisos bajos ocupan ricas y brillantes tiendas; después la continuación de la importante vía Lime Street, con edificios ostentosos; luego una encrucijada de calles principales, y más allá perdíase de vista aquella a continuación de una orgullosa fachada muy saliente, tras de la cual se distinguían nimbos luminosos, y rumores de activa y lejana vida, prometiendo una continuación digna de lo visible.

Tenía este singular escenario adecuada iluminación; más de 80, de 100, de 200 no sé cuantos grandes faroles, despedían de sus poderosos mecheros una luz espléndida, que aumentaban todavía los fuertes resplandores que irradiaban las tiendas, las filas de bombas, los humeantes flameros, las gigantescas farolas y el sinnúmero de miles de farolillos y vasos de colores que pendían de los muros y dibujaban con líneas de fuego las fachadas de algunos grandes y provocativos almacenes a la francesa, dando todo una claridad deslumbrante, intensa, alegre, variada, que se proyectaba a considerable altura, donde transformaba al negro humo en nube resplandeciente y se reflejaba sobre las fachadas, cuyas líneas y desperfectos, igual que sus letreros, pintarrajeadas figuras, transparentes, muñecos... y demás extraños medios de anunciar, ponía en descarada exhibición.

Bullía por todo este lugar una población de muchos miles de personas, que llenaba las anchas aceras y se desbordaba por los arroyos, confundiendo peligrosamente con los tranvías y coches, formando un todo inquieto, cuyos innumerables puntos, como los trenzados de una máquina de pasamanería, se entrecruzaban y tejían sin descanso.

Salía de aquella riada humana un alboroto como de feria y alegría loca, en cuyo caos se distinguían un toque incansante de campanas, el trótar de caballos y rodar de coches, las pitadas imperiosas de los tranvías, aires de un cornetín, una banda de músicos que atraviesan tocando flautines, pitos, bombo y tambores; silbidos, gritos, palabras fuertes, y sobre todo, un rumor lejano de muchedumbre que vive y goza con estrépito.

Imposible era quedarse en la habitación y me lancé a la calle, donde pronto me perdía entre la multitud como gota de agua caída en un lago.

Ver gente, y sobre todo ver tiendas era lo que había que hacer. Parecía aquello una apoteosis real del comercio, en la que los comerciantes todos liquidaban con derroche sus mercancías. ¡Qué lujo y qué animación de parroquianos y compradores! Las carnicerías con sus blanquíssimos mármoles, las fruterías elegantes con productos de todo el mundo y aromas de todas las frutas; las tabaquerías con sus barricas de cajones y sus hermosas pipas; las cervecerías y tiendas de vinos y licores con sus botellas de mil colores que deleítan la vista; las osterías con sus montañas de rojos cangrejos y de ostras, que parece imposible hayan quedado más en el mar... y todo agrandado, fantaseado, embellecido con los metales limpios, los grandes espejos, las vasijas resplandecientes, los dorados, las bombas de luz que promueven una inflamación como de brasa que todo lo consume.

¡Qué de entrar y salir gente en las tiendas haciendo provisiones para el domingo! Y además, ¡qué interrupción de obreros en las tabernas! Las seis millas de docks y los barrios bajos habían vomitado sobre aquella zona una verdadera invasión de consumidores.

Poco hacía que iba recorriendo calles cuando comenzó a presentar sus huestes el alcoholismo en cantidad aterradora (porque además en Liverpool hay mucho obrero irlandés y los naturales de este país beben con exceso), y entonces pasé a distraerme, contemplando los rostros más variados y expresivos que he podido soñar cualquier Velázquez para representar el alcoholismo agudo y el crónico; el rostro macilento y pálido, el de pliegues adiposos y colgantes y vultuosa congestión, el de nariz abultada y cianótica, el de ojos tiernos y vascularizados, y el de mirada brillante y atrevida.

Solos ó acompañados de amigos, ó de la familia, mujer ó hijos, á veces en parecido estado, caminaban inofensivos; algun codazo, alguna pregunta impertinente, algun gesto picaresco y socarrón; rara vez aparecía uno de insolente apostura, en el fondo de cuyas pupilas centelleaban la agresión y el insulto.

Este vicio, por demás extendido, imprime carácter al vecindario de Liverpool, porque en sus calles, y en estado de horroroso abandono, se encuentran miles y miles de criaturas del uno y del otro sexo. El destrozo, la suciedad, la extrema miseria en que se muestran no tiene nombre, ni reconocen semejante en pueblo alguno del continente; porque no hay vicio como la embriaguez para la

suciedad y el descuido. Pululan por doquiera, llenando calles, plazas y estaciones, descalzos siempre; los muy exigüos restos de vestidura que cubren sus carnes, convertidos en un enrejado de jirones, briznas y harapos, donde el barro, la grasa y el desgaste han producido indefinibles colores, y ocultan sus blondos cabellos y las tiernas y encendidas carnes de su rostro bajo una extratificación de suciedades.

Estas criaturas envuelven al transeúnte, le acosan y le aburren, ya ofreciéndole mustias flores, baratijas y cerillas, ya solicitando su caridad con rápidas volteretas, ya lanzándose sobre sus botas con un cepillo en la mano.

Al verlos tan desatendidos creíase que no tienen padres, ni han tenido jamás el calor de la familia, ni hay en el mundo persona ni asociación que arroje sobre sus cuerpos mirada alguna piadosa. Parecen abortos de la miseria, sedimento de las zahurdas lanzado a la calle, engendros de la ahumada bruma y del sucio asfalto que denuncian, mejor que los tetricos y misteriosos callejones de Wite-chapel, un grave peligro que conjurar y una desgracia que corregir.

Cansado de correr calles, viendo en Byron Street y Scotland Road motivos sobrados para estas y otras amargas reflexiones, regresaba ya al Hotel, cuando á punto de entrar en él oí un coro de voces que partían del medio de la plaza. Acerqueme y ví, al pie de la estatua de la reina Victoria, un corro de más de 400 personas; en derredor de una desventurada ciega que recitaba suavemente un armonium, comenzaba salmos religiosos, y gradualmente iban entrando todos en el canto hasta que se hacía general.

Era variado el corro; la niña y el anciano, la doncella de aspecto modesto y virtuoso y la mujer desharrapada; el negociante y el obrero; cuantos pasaban cerca se aproximaban, se identificaban al punto con sus rezos, permanecían allí un rato y luego se marchaban, siendo reemplazados por nuevos transeúntes.

Variaban á menudo la letra y hasta la expresión musical, que á veces eran deliciosas baladas, sin que dejase un momento de ser dulce, melodiosa y sentida. La voz atiplada de la infancia, la sonora del mancebo, la grave y profunda del adulto, la plateada de la joven, la limpia de unos y la engolada de otros; mil timbres distintos dejábanse oír en un entonado y agradable concierto, como si hubieran tenido largos ensayos: los *crescendos*, los finales, todo resulta tan bien medido y expresado, que pude ver entonces con perfecta evidencia que el salmo es el verdadero canto popular entre aquellos anglicanos del condado de Lancaster, y que todos tienen una educación musical cuando menos tan sencilla como pueda serlo un canto religioso.

Sentía un deleite tan especial escuchando aquel coro, que costó gran trabajo y tiempo arrancarme á la fascinación que me producía un espectáculo nunca visto y unas melodías jamás oídas, y poco después, cuando procuraba dormirme pensando en aquel pueblo tan ébrio y tan religioso á la vez, penetraba el coro de voces en mi habitación como una melodía sentimental, impregnada de un suavísimo perfume de poesía popular.

Y entonces advertí que cuando las muchedumbres se juntan en Inglaterra para entonar con fervor el repertorio de sus salmos, las variadas y sencillas voces forman conjuntos más armónicos que los mejores coros de ópera; á la manera

como las mil variadas especies de florecillas silvestres que visten los campos y las montañas, producen las alfombras de más delicadas entonaciones que puede concebir pintor alguno.

A. PULIDO.

Londres.

## SECCION POLITICA

### Exposición á nuestro Prelado

Tenemos la dicha de poseer otra vez entre nosotros á nuestro digno prelado, que fué á buscar alivio á sus dolencias en aguas extranjeras.

¡Que Dios restaure sus fuerzas y le conceda la salud del cuerpo, ya que tan difícil es que goce de la tranquilidad del alma, cercado como se halla de sinsabores y disgustos en la diócesis que gobierna por decreto de la Providencia!

¡Ah! ¡y cómo nos dolemos nosotros de vernos forzados á agravar sus penas! Pero es preciso. Todo puede excusarse menos el cumplimiento del deber.

Días pasados hubimos de exponer á su atención pastoral la conducta seguida por su órgano en la prensa llamado «El Movimiento Católico».

Ella era tal, que los impíos debían congratularse de que tal publicación fuese el órgano genuino de un prelado católico.

Insultador y soberbio; análisis de la paz y la mansedumbre cristiana; violento en el lenguaje y en el concepto; político de bandería, cuando según parece le está vedado ese campo por la autoridad eclesiástica á que debiera someterse; escándalo de las conciencias honradas, hubimos de expresar el temor de que pudiera favorecer la obra de Satanás hasta el punto de esterilizar el solo el trabajo evangélico de nuestro prelado y de sus cooperadores en la viña del Señor.

Ausente nuestro prelado en el extranjero, debieron caer en el vacío nuestras exclamaciones. Hoy las repetimos, porque teniendo otra vez cerca, podrá oír bien nuestras voces.

Sí; eminente prelado nuestro: dignese vuestra ilustrísima poner la vista en cualquiera de los números del periódico que es órgano de vuestra ilustrísima, en el de ayer, que es el más fresco, y decida si debe continuar engalanándose con título semejante. Órgano de Satanás debiera llamarse, y no órgano de un obispo católico.

El, que no debiera ser político, sino siempre circunspecto, habla en son de mofa, «del profesor con medalla y con sufragio electoral como capacidad». ¿Creerá vuestra ilustrísima que esa burla es para atraer á los catedráticos impíos, de los cuales hay muchos en el profesorado? Así se habla, no para convertir impíos, sino para satisfacer los odios de la pandilla á que el periódico pertenece.

Pues mas adelante copia con gran fruición las palabras dirigidas por un cura exaltado al ministro de Cultos de Francia: «Si no queréis que así hablemos, ya es tiempo de que nos pongamos una mordaza.» Esto dicho por un lego constituiría desacato. El órgano de vuestra ilustrísima lo celebra y santifica, como si fuera del mas puro espíritu evangélico, suponer que un ministro se halla dispuesto á amordazar á un cura como si fuera un perro rabioso. ¡Violencia en el lenguaje y en el concepto, que parece



imposible que haya podido hallar cabida en las columnas de un periódico órgano de vuestra ilustrísima!

Más adelante califica al mismo ministro de «despota». Es decir; el insulto en vez de la predicación.

Después refiere una romería a la Virgen de Valbanera presidida por el obispo de Calahorra, y para ponderar el número de los romeros, 20.000 (los mismos que ahora lleva detrás de sí el emperador de Marruecos en su visita a Tetuán y Tánger, establece una comparación irreverentísima en perjuicio de las Virgenes de Lourdes, del Pilar y de Monserrat.

«Ir a Valbanera, dice, no es lo mismo que ir a Lourdes, el Pilar ó Monserrat. Lourdes, Zaragoza y Monserrat tienen ferro carriles, servicios de coches, fondas y posadas; Valbanera no tiene más que a la Virgen Santísima.»

No se regocijarán el demonio y los impíos de que el órgano de vuestra ilustrísima ponga así a una Virgen en frente de las otras?

No citamos más ejemplos porque comprendemos que estamos taladrando el corazón paternal de vuestra ilustrísima.

Pero no podemos excusarnos de denunciar una doctrina perversa sostenida durante la ausencia de vuestra ilustrísima por su extraviado órgano.

Habíamosle tratado con palabras duras, pero merecidas, y se revolvió contra nosotros.

Vuestra ilustrísima debe saber cual es el vocabulario de los dicterios en boca de un neo bilioso herido en su altanería. Lo apuró contra nosotros, poniéndonos cual no digan dueñas, según la frase cervantesca. Denunciamos a vuestra ilustrísima la hidrofobia de su órgano (fué por desgracia durante su ausencia), y sabe vuestra ilustrísima cual fué la respuesta de aquél cordero que vuestra ilustrísima apacenta?

Pues dijimos que le habíamos atacado, y que él debía contestar a la agresión, al insulto con el insulto.

¿Es esa una doctrina cristiana, evangélica? No; sino muy impía y muy satánica.

Compréndese que el impío se desate en injurias, en violencias de palabra y de obra. Para eso es impío. Pero el órgano de vuestra ilustrísima, por serlo y porque se precia de ser tan cristiano y tan católico, debe responder con la injuria con la mansedumbre, al extravío del adversario con la oración, a la injusticia con la caridad.

¿Será jamás cristiano, responder a la violencia y al insulto con el insulto?

Lo que dijimos a vuestra ilustrísima durante su ausencia repetiremos ahora.

Si vuestra ilustrísima no decreta la muerte de su órgano «El Movimiento Católico», los impíos lo tendrán por cómplice y favorecedor de sus extravíos.

## ESPAÑA Y MARRUECOS

Más patriotismo y menos patriotería. Esto es lo que debían tener presente todos esos que están pidiendo a voces una guerra con el imperio marroquí, sin comprender que su ardor bélico nos conduciría a un terreno que debe repugnar todo español amante de su patria.

España esta en disposición de poder batirse en Marruecos y de conseguir la victoria; pero como las armas españolas no necesitan acreditarse de nuevo porque está muy probado su temple, y una guerra en África sería un disparate en nuestra política exterior, es preciso que todos trabajemos porque se resuelvan los últimos incidentes sin meternos en unas aventuras que serían de funestas consecuencias para el logro de nuestros ideales.

Todas las potencias europeas van con miras interesadas a El Mogreb; todas las naciones miran aquel país como una presa más o menos próxima, teniendo sus cálculos por base la destrucción del imperio y la extinción de aquella raza; todas las naciones se disputan al otro la

do del Estrecho una preeminencia que les permita apoderarse del comercio marroquí y de los puntos estratégicos: únicamente España es la amiga fiel del sultán y la que quiere ir a Marruecos a llevar la civilización y la libertad a aquellos moros hermanos nuestros, de cuyo paso por la Península tantas muestras conservan nuestros campos, y tantas huellas conservan nuestros pueblos meridionales. Y siendo la misión de España en Marruecos, una misión civilizadora; si no es el odio, ni el interés el que nos llama hacia aquel país atrasado; si nosotros queremos una obra de paz y de amistad, ¿por qué se nos empuja a una guerra que sería fatal para nosotros y para ellos? El honor de España está interesado en que se le den satisfacciones en Marruecos. Las conveniencias del sultán están en que no se rompan nuestras buenas relaciones. Con estas dos premisas fácil es adivinar la conclusión, que ha de ser indudablemente la de que saldremos airoso en esta prueba y continuaremos la obra comenzada.

Nosotros afirmamos que sería una locura el lanzarnos a pelear sin razón con Marruecos, pero afirmamos al mismo tiempo que tenemos sobrados medios para castigar un ultraje. No estamos en el caso de desconocer nuestras verdaderas fuerzas dando oídos a las lamentaciones de los pesimistas que todo lo ven negro por efecto de su carácter, y no quieren examinar el estado real de las cosas.

Nadie ha ido más allá que nosotros en lamentar el mal estado de nuestro ejército; nadie nos ha ganado en pedir una reorganización de nuestras instituciones militares para ser fuertes y hacer respetar nuestro derecho y nuestra neutralidad; pero de esto a suponer que no podemos organizar un ejército para marchar a Marruecos hay tanto camino que recorrer que solo se atreven a salvarlo aquellos que toman la crítica por sistema y que todo lo encuéntran mal, porque el mal está en su carácter y no quieren hacerse cargo de las mejoras introducidas.

Podemos, si atacar y vencer a Marruecos; pero aquí no se trata de vencer para facilitar la política de los demás, sino que se trata simplemente de obtener una reparación, y ésta la obtendremos seguramente. Fuertes en nuestro derecho y en nuestro ejército, tengamos fe en el porvenir y sigamos nuestra política civilizadora en Marruecos y de reorganización en España. Solo así podremos arribar a puerto seguro y todos nuestros esfuerzos serán pocos para oponernos a todos esos patrinteros que sacan la caja de las truenos cuando no son ellos los que han de sacrificarse el día que llamen al sacrificio. Al ejército le sobra valor y patriotismo: está dispuesto a morir siempre por la patria, pero antes que la gloria de las armas, está el buen resultado de nuestra política en Marruecos.—G.

## SECCION DE NOTICIAS

### EN NUEVA YORK

Para comprender la importancia que para España tiene el Congreso de naciones americanas que ha de reunirse en Washington el 2 de Octubre próximo, es preciso recordar que este acto coincidirá con la llegada a América de la Exposición flotante española, cuyo éxito ó fracaso ha de influir no poco en el porvenir de ciertas importantes industrias, de la misma agricultura de la Península y en gran parte de su comercio.

España busca mercados, de que está tan necesitada, y también los buscan los Estados Unidos, porque al paso que adelantan sus industrias, dentro de poco será enorme el exceso de producción y sobrevendrá crisis inevitable, si de antemano no se preparase la salida a estos productos fabriles y agrícolas.

De que este es el principal objeto del gobierno norteamericano y sus inspiradores, a nadie le cabe la menor duda, y

lo confirma aunque aún no se ha hecho público, el acuerdo oficial de conducir a todos los comisionados extranjeros a los principales centros manufactureros del país, para que adquieran un conocimiento práctico de la variedad como de la calidad y precio de las fabricaciones americanas.

No es esto todo; el gobierno, contando con un repleto Tesoro, se propone subvencionar varias líneas de vapores a la América española, pudiendo depender del voto favorable de las Cámaras, que en su mayoría son republicanas, lo que, conseguido, había de facilitar considerablemente el cambio de productos entre la América del Norte y la del Sur.

Como se recordará el acto del Congreso relativo a la convocatoria de todas las naciones de este continente, fué aprobado por el presidente Cleveland el 24 de Mayo de 1888, y para comprender bien su alcance, vale la pena que reproduzcamos las bases del programa del Congreso:

1.ª Medidas que tiendan a conservar la paz y fomentar la prosperidad de los varios Estados americanos.

2.ª Medidas para la formación de una unión aduanera americana, para ensanchar todo lo posible el comercio de las naciones americanas entre sí.

3.ª Establecimiento de regulares y frecuentes comunicaciones entre los puertos de los diferentes Estados americanos y también entre los puertos de cada uno de ellos.

4.ª Establecimiento de un sistema uniforme de reglas aduaneras en cada uno de los independientes Estados americanos que sirvan de gobierno para la importación y exportación de mercancías derecho de puerto y otras cargas; un método uniforme para determinar la clasificación y avalúo de tales mercancías en los puertos de cada país; un sistema uniforme de facturas y cuestiones de sanidad y cuarentenas de los buques.

5.ª Adopción de un sistema uniforme de pesos y medidas, de leyes para proteger los privilegios de invención, los derechos de los autores y las marcas de fábrica de los ciudadanos de cada país en todos los demás, y la extradición de criminales.

6.ª La adopción de una moneda de plata común que acuñará cada gobierno y será recibida por un valor determinado en todas las transacciones comerciales entre los ciudadanos de todos los Estados americanos.

7.ª Un acuerdo y recomendación, para que los adopten respectivamente los gobiernos, de un plan de arbitraje en todas las cuestiones, disputas y desavenencias que existan ó puedan existir en adelante entre aquellos, a fin de que todas las dificultades y conflictos se arreglen pacíficamente, evitándose las guerras.

Ahora bien: según noticias particulares que tenemos por ciertas, es casi seguro que los comisionados de los Estados Unidos sugerirán a sus colegas del Centro y Sur de América, la conveniencia de que sus gobiernos, ó a lo menos los más interesados, subvencionen con alguna cantidad las líneas de vapores norteamericanos llamados a estrechar las relaciones entre los Estados Unidos y los de Centro y Sur América.

Por último, ya que España no esté representada en el Congreso, pueda hacer no poco nuestro ministro en Washington para que no se perjudiquen nuestros intereses en América, y es de esperar que el gobierno español le instruya para que obsequie dignamente a los delegados hispanos americanos, que en ello saldrá gananciosa España, pues los norteamericanos creen buenamente, y tratan de sacar de esta creencia el mejor partido posible, que los españoles estamos aun muy divorciados de nuestros descendientes de la América del Sur, por lo que los yankees se arrojan exclusivamente el título de protectores.

Con el triunfo de Hyppolite en la República de Haití se ha hecho luz acerca de las intenciones del gobierno de Was-

hington, que tan enemigo se ha mostrado del presidente Legitime desde que empezó la guerra en aquel país. Si resultan ciertas las noticias de la prensa norteamericana, Hyppolite había ofrecido a Mr. Blaine; caso de que triunfase, el puerto de San Nicolás, situado en el extremo Noroeste de la República haitiana y frente a la isla de Cuba. Este ofrecimiento era, al parecer, conocido de los representantes de Francia y España en Haití, los cuales apoyaban a Legitime, por cuya conducta cierta parte de la prensa norteamericana que estaba al tanto del negocio, los ha atacado constantemente, y en particular al comandante del «Sanchez Barcistegui»; pero estaba reservado al «Sun» de Nueva-York, enemigo rabioso de España, el dar lecciones de intemperancias a todos sus colegas: después de amenazar con todos los fuegos del cielo a Hyppolite, si no cumple con lo ofrecido, dice: «Los Estados-Unidos requieren la bahía de San Nicolás. Estamos resueltos a poseer la estación carbonera, aunque los haitianos y los españoles no lo quisiesen. Y se exigirá con más apremio, precisamente porque los españoles están disgustados ante esta perspectiva.» El artículo concluye con un desahogo estrafalario, de imperioso americanismo. Mr. Charles A. Dana, director del «Sun», con quien ha reñido tan ruidosas batallas en pro de nuestra querida España; y en esta misma tierra hostil el difunto director de «El Cronista», sale para la Península a fines del presente mes.—Sen O'Ham.

Nueva York 7 de Setiembre de 1889.

## Los dramas del matrimonio

Hoy tenemos que consignar un suceso sangriento, ocurrido ayer tarde 23 que ha causado viva impresión más que por la forma en que se realizó por la condición de las personas que en él intervinieron.

Hace unos cuatro años que doña Luisa N., hija de un caballero que ha ocupado altos puestos en Málaga, Valencia y Madrid, contrajo matrimonio con D. Alfonso B., hijo también de una distinguida familia, y cuyo padre ocupa en la actualidad un importante cargo en la marina de guerra.

Al poco tiempo de haberse efectuado el enlace, parece que marido y mujer fijaron su residencia en Valencia, dando motivo ella con su conducta a que en cierta ocasión el marido se viera obligado a castigar a un personaje de aquella localidad, sospechando que sostenía relaciones amorosas con doña Luisa.

Este matrimonio se trasladó a Madrid, y al poco tiempo, obligado por fundados ó inmotivados celos, separóse el marido de la mujer. Esta se fué a vivir al cuarto bajo de la casa número 18 de la Costanilla de San Andrés y el marido emprendió un viaje por las provincias de Levante.

Hace unos días que él se encontraba en esta, y en la mañana de ayer supo por una carta que su mujer estaba en cinta. Bajo la impresión que la noticia le produjo salió de su casa y armado de revólver se presentó poco después en la que habitaba su mujer, la que al verle mostró gran extrañeza, pues hacía más de ocho meses que no le veía.

Alonso excusó su presencia en aquel sitio, manifestándola sus propósitos de vivir nuevamente con ella, siempre y cuando variara en su género de vida. Parece que Luisa se negó terminantemente a ello, aduciendo la falta de cariño que naturalmente debía existir entre ambos, después de los disturbios habidos en el matrimonio. Consiguio él con maña hacer que ella confesara estar en cinta, y una vez hecha esta revelación, ciego de ira se lanzó sobre Luisa derribándola al suelo de un golpe.

Serían las seis de la tarde cuando en el cuarto se oyó una voz amenazadora, un grito de angustia y terror luego, y a continuación cinco disparos de arma de fuego. A las detonaciones acudió el ve-



Segun telegramas de Paris los boulangieristas en vista de los acuerdos tomados por la comision del Censo electoral de la Prefectura del Sena, preparan un meeting monstruo que tendrá por único objeto protestar contra la anulacion de la eleccion de Boulanger y Rochefort.



ADMINISTRACION:  
calle Nueva, núm. 25.

## SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA:  
calle Nueva, núm. 25.

## Ayuntamiento de Mahon

## OBRAS PÚBLICAS

El día treinta del mes de Setiembre próximo a las once de su mañana, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales ante una comisión del Ayuntamiento presidida por el infrascrito Alcalde y por medio de pliegos cerrados, la subasta para la construcción de un departamento especial e independiente en el Hospital municipal de esta ciudad destinado a enfermedades contagiosas, con entera sujeción a los planos, presupuestos y pliegos de condiciones facultativos y económicas que estarán de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de cuarenta y ocho mil setecientos setenta y siete pesetas cuarenta y siete céntimos a que asciende el presupuesto aprobado y no se admitirá ninguna proposición que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir un depósito provisional en la caja municipal de dos mil cuatrocientas treinta y nueve pesetas en metálico, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos o más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitación verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposición.

Las proposiciones se harán en papel del sello oncenio y conforme al adjunto modelo, presentándolas en pliegos cerrados que entregarán a la mesa de subasta.

Mahon 8 de Agosto de 1889.—El Alcalde Presidente, Sebastian Vinent.

## Modelo de proposiciones

D..... vecino de..... mayor de edad, según cédula personal n.º..... que acompaña enterado del anuncio planos y pliegos de condiciones para la subasta de construcción de un departamento especial en el Hospital municipal de Mahon, ofrece ejecutar dichas obras con entera sujeción a aquellas por la cantidad de (en letras)..... pesetas.

(Fecha y firma del proponente.)

## ALCALDÍA DE MAHON

## REEMPLAZOS

A fin de poder dar cumplimiento a lo dispuesto en la vigente Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército de 11 Julio de 1885, se recuerda a todos los mozos que hayan cumplido la edad de 18 años la obligación que tienen de hacerse inscribir en las Listas que se están formando para el próximo Reemplazo, a fin de evitarse los perjuicios que la falta de presentación pudiera ocasionarles.

Mahon 26 Septiembre de 1886.—Sebastian Vinent.

## El Comandante Militar de Marina de la

Provincia de Menorca, Capitan del Puerto de Mahon.

Hace saber: Que debiéndose proveer en el Departamento de Cartagena veinte plazas en el buque Escuela de Artilleros de mar, las cuales deben trasladarse al Departamento con la antelación suficiente para que puedan verificar su ingreso en el buque Escuela en 1.º de Enero próximo según el Reglamento; los que se consideren con derecho y deseen cubrir dichas plazas, presentarán sus solicitudes dirigidas al Excmo. é Ilmo. señor Capitan general del Departamento. Y se anuncia para conocimiento de los Inscritos y demás a quienes pueda interesar.

Mahon 24 Setiembre 1889.—Gabriel Lesenne.

## Casino La Union

Se convoca a junta general extraordinaria para el día 6 de Octubre próximo a las cinco de la tarde, a los

finos que están de manifiesto en el salon de lectura de esta sociedad. Y para el caso de no concurrir número suficiente de socios, se convoca a segunda junta para el día 13 de dicho mes de Octubre a la misma hora arriba expresada, en la cual se tomará acuerdo sea cual fuere el número de concurrentes. Mahon 18 Setiembre de 1889.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Vicente J. Sintes.

## Casino El Recreo

Se convoca Junta general extraordinaria para el domingo 29 del corriente a las cuatro de la tarde al objeto de enterar a la Sociedad de un asunto importante. Se recomienda la asistencia.

Mahon 26 Setiembre 1889.—P. A. de la J. D.—Miguel Seguí Mir; Srio.

## Lecciones de piano

El profesor don Lorenzo Costabella dará lecciones a quien lo solicite ya sea en su domicilio ya en el domicilio del alumno.

## Buñuelos

Los habrá el sábado por la noche y todos los domingos y fiestas en la calle de San Clemente n.º 10. En la misma casa habrá una niña de 8 años que bailará los boleros.

## Para alquilar

Lo están las casas números 4 y 6 de la calle de la Concepcion.

## Sirvienta

Se necesita una debidamente enterada de los quehaceres domésticos. Informarán en esta imprenta.

## Bote en venta

Hay uno de 22 palmos con su correspondiente vela y remos, el cual se halla en buen estado y se dará por un precio muy arreglado.

Para informes, calle Ramirez número 11.

## LA CALVICIE HA MUERTO

Pomada prodigiosa Vega, para hacer nacer el pelo y las barbas, de

Ferrando y Martinez



MARCA DEPOSITADA

Con el uso de este producto, según marca la instrucción que acompaña a cada tarro, se consigue limpiar la cabeza de descamaciones furfuráceas, evitar la caída del pelo y darle fuerza y vigor. A los 20 días nace vello en los sitios que ha habido pelo; vello que se transforma en pelo, si se continúa usándola y teniendo en consideración las condiciones individuales. El que pruebe una sola vez se convencerá.

Consulta médica diaria y por correo. Precios de los tarros: 15, 25 y 30 pesetas uno.

Despacho continuo.

Depósito general: S. Vicente, 194, ent.º—VALENCIA

NOTAS. Para que el público tenga garantías de lo que anunciamos, devolveremos el importe a quien no obtenga algunos de los resultados que indicamos, dirigiéndose a la casa central.

Se desean agentes para darle la exclusividad de la venta en la provincia. Condiciones ventajosas.

## TEATRO

## Compañía lírico Italiana

Temporada de 1889 a 90

La empresa abre un abono de 60 a 70 funciones que empezarán a principios de Octubre y concluirán el último día de Carnaval bajo las condiciones siguientes:

Para obtener palcos de 1.ª fila es condición indispensable suscribirse por una acción de 10 duros, la cual se hará efectiva al suscribirse.

También vendrá obligado a tomar otra acción de 10 duros, cuando llegue a esta ciudad el cuerpo de baile que tomará parte en las obras de espectáculo.

El abono se pagará por decenas adelantadas verificando la primera al llegar la compañía.

A los abonados a la última temporada se les reservará sus localidades hasta el día 4 de Octubre, a las 12 de la mañana, pasada esta hora, se cederán al primero que las solicite, pudiendo ya desde ahora encargarse en contaduría.

La empresa se reserva el derecho de aumentar los precios de localidades y entradas no abonadas.

Precio de las localidades por decenas para toda la temporada

	Ptas.
Un palco de 1.ª fila con 5 entradas por decena	85'00
Una platea con 5 entradas por decena	75'00
Un palco de 2.ª fila con 6 entradas por decena	60'00
Un palco de 3.ª fila con 6 entradas por decena	45'00
Una butaca con entrada por decena	12'50

Precios por decenas despues de inaugurada la temporada

Un palco 1.ª fila con 5 entradas por decena	90'00
Una platea con 5 entradas por decena	80'00
Un palco 2.ª fila con 6 entradas por decena	65'00
Un palco 3.ª fila con 6 entradas por decena	47'50
Una butaca con entrada por decena	14'00

Precio de las localidades por funcion

Un palco de 1.ª sin entrada	8'00
Una platea	6'00
Un palco 2.ª fila	4'00
Un palco 3.ª fila	2'00
Una butaca	1'00
Sillas	0'25
Entrada general	0'50
Media entrada	0'25

Los accionistas tendrán derecho a asistir a todos los ensayos y los abonados solamente a los generales.

A los señores militares o empleados que residan en esta ciudad, en caso de que les obliguen a ausentarse se les devolverá el importe de las funciones que tengan adelantadas.

NOTA.—El abonado tendrá derecho a tomar el número de entradas que necesite no pudiendo exceder del prefijado, rebajándole del abono el valor de 0'50 pesetas por cada entrada que deje de tomar, pudiendo, si quiere, no tomar ninguna, pero no teniendo derecho a reclamar rebaja a las que tome en taquilla el día a que la Empresa le convenga aumentar el precio de la entrada.

Las entradas abonadas servirán por cualquiera función que se dé de abono durante la temporada.

La Empresa se compromete a no dar más de 70 funciones de abono, comprendiendo todos los domingos, días festivos y los tres últimos días de Carnaval, pudiendo la Empresa dar todas las funciones, fuera de abono que le convenga.

## IMPORTANTE

ZAPATERÍA "LA BELLA ACACIA",  
DE JUAN PAVIA PONS

El dueño de este acreditado establecimiento participa a sus numerosos favorecedores y al público en general, que encontrarán un grande y variado surtido de calzado de todas clases tanto cosido como clavaleado para niños, señoras y caballeros, a precios reducidos. Además se sirve con toda puntualidad y esmero al gusto del parroquiano toda clase de calzado a medida como lo tiene acreditado este establecimiento. También se confeccionan cortes aparados y se hace toda compostura al calzado tanto clavaleado como cosido todo a precios baratísimos.

Solidez, perfeccion y economía.—Venid y os convencereis  
22, HANNOVER, 22

DROGAS Y PRODUCTOS QUÍMICOS  
de Francisco Thomás Robert, 8, Nueva, 8

10 por ciento de rebaja sobre el precio corriente en todos los géneros existentes en este establecimiento.